

JORNADAS IUPP 2023

La transmisión del psicoanálisis en los institutos de formación

Aspectos inconscientes en los diferentes espacios de la formación de los analistas¹



GRISELDA REBELLA²

En los días 18 y 19 de agosto de 2023, se realizaron las jornadas del Instituto de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU), organizadas por la Comisión de Enseñanza del Instituto Universitario de Postgrado en Psicoanálisis (IUPP) de APU³. La temática fue «*La transmisión del*

psicoanálisis en los institutos de formación: Aspectos inconscientes de los diferentes espacios de la formación de los analistas». El viernes 11 de agosto, se invitó a los psicoanalistas Damián Schroeder y Daniel Castillo a una actividad preparatoria de las jornadas, en la que presentaron el trabajo titulado «Lo latente en la dimensión institucional de la transmisión», que figura en este volumen. Esta actividad fue coordinada por Natalia Mirza y Griselda Rebella. Clara Uriarte realizó muy interesantes comentarios al respecto.

La APU es una institución en permanente revisión y cambio que nos permite ir acompañando modificaciones que observamos en la clínica actual. Este año, como no podía ser de otra manera, el tema convocó la escritura de varios trabajos de psicoanalistas y de un texto realizado por los analistas en formación que enriquecieron la discusión en las jornadas. Estos son:

- 1 Síntesis realizada con base en los aportes de los sintetizadores y de los integrantes de la Comisión de Enseñanza.
- 2 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. griseldarebella2014@gmail.com
- 3 Comisión de Enseñanza integrada por: decana y directora de Enseñanza: Psic. Griselda Rebella; representante por el claustro de docentes: Psic. Gabriela Pollak; representante por el claustro de supervisores: Dra. Evelyn Tellería; representante por el claustro de analistas: Psic. Martha Perroni; representante por Comisión de Admisión: Psic. Andrina Ongay; representante por Egresados: Psic. Ximena Malmierca; representantes por Analistas en Formación: Psic. Viviana Bula y Psic. Giovana Garelo.

- Marina Altmann de L.: «Explorando las diferentes formas de transmisión en la formación psicoanalítica actual»
- Ma. Cristina Fulco: «La transmisión del psicoanálisis en los institutos de formación»
- Evelyn Tellería: «Transmisión: Un desafío»
- Silvana Hernández: «Transmisión del psicoanálisis: Agradecimientos».
- Javier García C.: «La transmisión del psicoanálisis: Experiencias inconscientes y vías académicas»
- Ricardo Bernardi: «Transmisión como pregunta»
- Ricardo Bernardi: «Identidad psicoanalítica»
- Patricia Singer: «¿Importa el psicoanálisis de niños en la formación del analista?»
- Grupo de Analistas en Formación de APU (Grafapu): «Formación y transformación: ¿Un camino posible?»
- Ana Ma. Chabalgoity: «Posibles efectos de la endogamia en la formación de los analistas y en los analistas implicados en esta función»

Se discutió en tres grupos pequeños, y luego se dio una instancia de intercambio general en plenario⁴.

Hubo una pregunta insistente en los tres pequeños grupos: ¿Cómo se podría transmitir, desde el rol del analista, del docente y del supervisor el devenir ser analista?

A los analistas en formación, los seminarios y supervisiones los capturan, los sacuden y los llevan a interpelarse en el análisis personal, ya que la transmisión del psicoanálisis tiene aspectos conscientes, preconscientes e inconscientes que demandan ser analizados. Esto conforma un trípode en acción y permanente interrogación.

Los colegas, docentes, supervisores y analistas generalmente son instalados, por el analista en formación, en un espacio de «modelos», y deben hacer el esfuerzo de no asumir ese lugar. Introyectar la teoría en la experiencia clínica no sería meramente repetir prototipos de autores. Se privilegia la renuncia a toda aspiración especular y pigmaliónica desde los lugares de supuesto poder adjudicado, sabien-

4 Los grupos fueron coordinados por Luis Grieco, Silvana Gómez Platero y Graciela Baeza, acompañados por Beatriz Rodríguez, Juan Andrés Janzich y Carolina Carballido, que actuaron como sintetizadores. Viviana Bula desgrabó y aportó la discusión del Plenario. Materiales disponibles en la Biblioteca de APU.

do de los riesgos que están implícitos en el proceso de *formación* y la necesidad de regular la abstinencia en cada dupla.

En los pequeños grupos, y posteriormente en plenario, se ponderó la intención permanente en la Institución de enriquecer la formación ampliando el ofrecimiento de instancias no curriculares, que abarquen temas de actualidad, como por ejemplo la problemática de género y otros aspectos que involucran el lugar de la APU en el medio. Desde este punto, se incorporó el tema de la *exogamia*, en cuanto es imperativo estar abiertos al entrecruzamiento con diversas instituciones psicoanalíticas y otras disciplinas. No se trata de perder la especificidad de la formación analítica, sino de un entrecruzamiento transdisciplinario de diferentes formas, sea trabajando en contexto o con el dispositivo que se arma en el consultorio, como también saliendo y escuchando otros modos de intercambio. En estos últimos años se han ido incrementando las invitaciones a participar de los seminarios a docentes de nuestro medio o externos a él, hecho que pareciera que le da más fuerza a la palabra psicoanalítica en otros lugares y genera efectos. En este *entrecruzamiento* con profesionales de nuestra disciplina o de otras, no solamente nosotros tenemos para dar, sino que tenemos mucho para recibir de otras herramientas conceptuales que nos permitan pensar serias problemáticas, complejas, de las que

necesitamos estar siempre dispuestos a aprender, como ser las patologías del acto, adicciones y otras.

Se plantea que este punto hace impacto sobre el nudo central de la transmisión del inconsciente porque ¿qué es la transmisión del inconsciente? Todos los conflictos que tenemos, los obstáculos para realizar nuestra tarea analítica dentro de la Institución, incluyendo el intercambio institucional, parecen ser parte de lo agobiante de la tarea de transmisión del psicoanálisis, que no es solo enseñar. Tenemos una labor científica que implica obstáculos a remover y trabajar.

También podemos preguntarnos acerca del *inconsciente en la práctica actual*: ¿Qué significa eso? ¿Cómo cambia hoy la práctica? ¿Por qué una sesión? ¿Por qué dos? ¿Por qué tres? Hay muchos desafíos en relación con la clínica y el plan de estudio.

El objetivo es un avance científico creativo con libertad para producir, apostando a seguir construyendo y que los analistas en formación sientan habilitación para escribir, hacer, para debatir, para traer ideas nuevas, para ser una verdadera institución plural, atravesados y atravesando por los obstáculos inconscientes inherentes a ella. La idea que circuló en torno a este punto apunta a potenciar la voz y práctica de los analistas en formación, que llegan con la experiencia de su inserción en un mundo cambiante y nos

interpelan en nuestros dispositivos conceptuales. Debemos cuestionarnos qué debemos cambiar para actualizarnos, y qué mantener porque es vigente y hace a nuestra identidad como psicoanalistas.

Surge el interés de pensar propuestas que nos acerquen más a aquellos psicoterapeutas, psicomotricistas, docentes que dan clase a gente que proviene del interior, no necesariamente analistas, que hoy están buscando espacios para formarse en el abordaje terapéutico de la temprana infancia, de adicciones, procesos migratorios, etc. Algunos no son psicólogos, sino maestros, docentes, educadores de los Centros de Atención a la Infancia y a la Familia (CAIF); son técnicos, muchas veces con formación terciaria, pero que están trabajando en territorio y en lugares muy alejados y desprovistos de formación teórica y de herramientas a la hora de tener que enfrentarse con situaciones difíciles. El Centro de Intercambio de APU trabaja intensamente para acercar propuestas también para ellos.

Al plantear la importancia del trabajo en la comunidad, se incluye la experiencia de muchos analistas que lo están haciendo en múltiples inserciones en el medio.

Toda modificación en APU (como ejemplo se toma la frecuencia validada para que se desarrolle un análisis o incorporar cambios que aporten al establecimiento de un buen encuentro en supervisiones o entre pares y docentes, y otros) es pensa-

da en el contexto del trípode: el análisis, la supervisión y los seminarios, siempre tendiendo a interrogar el criterio que sostenemos acerca de cómo el psicoanálisis se puede transmitir. Docentes de otras instituciones, junto con los de APU, incluso de otras disciplinas, acercan a los seminarios, a través de la Institución, el encuentro con formas y pensamientos distintos.

El modelo de la IPA, con las modificaciones específicas que supuso el modelo uruguayo, sería uno en el que lo básico pase por el sostén del trípode como aquello fundamental de la formación para todo analista. A partir de esto, se piensa, con relación al análisis, que lo importante es la posibilidad de experimentar el trabajo en una transferencia intensa, ligado necesariamente a la frecuencia de trabajo con el paciente, entre otros factores de máxima relevancia.

Se abordan en particular tres puntos fundamentales: la formación del analista de niños, la renovada interrogante acerca de quiénes tienen condiciones para ser analistas –si solamente son los médicos y psicólogos– y si es momento de propiciar una ampliación y crecimiento de la APU implementando cambios. Otra variación iría en la línea de dictar un Doctorado en Psicoanálisis.

¿Qué lugar se le da al trabajo con niños en el Instituto de APU?

Esta interrogante vuelve a poner sobre el tapete la importancia de revalorizar

la formación de niños para enriquecerla, no «con lo que tenemos», sino creando más vías, más nuevas y más intensas de conocimiento, incorporando inéditos lazos entre disciplinas, lo que implica la importancia de la permanente revisión del Plan de Estudios.

La APU siempre tiene abiertas sus puertas para escuchar a filósofos, literatos, antropólogos y todo aquel de disciplinas afines que nos enriquecen y que muestran su interés en el psicoanálisis. Un camino para transitar puede conducir a una suerte de mestizaje en el que podamos entrecruzarnos para enseñar y aprender.

Es bien conocido que el análisis es fundamental para todo aquel que quiere formarse en psicoanálisis. Hoy, para el ingreso, los analistas deben ser del Instituto, y allí se transmite algo que es de la historia institucional, aspectos que no son científicos ni psicoanalíticos, pero que nosotros no podemos dejarlos de lado y que hacen a una diferencia con colegas analizados en otros lugares.

La propuesta de implementar un Doctorado en Psicoanálisis desde el Instituto se plantea como pasible de ser engarzada en lo que, institucionalmente, a nivel nacional o académico, se realice.

Vivimos en un mundo que ha cambiado, y sus exigencias también, y en ese sentido es imperativo que el psicoanálisis se extienda a los ámbitos en los que tiene mucho para aportar. Surge como impor-

tante poder insertar el trabajo de los analistas en el medio y en la sociedad en la que vivimos, que cada vez más analistas puedan seguir trabajando en otras áreas que no sean solo consultorios particulares. Nuestra formación como específica para llevar adelante el ejercicio profesional está contemplada en el marco legal del plan de prestaciones en Salud Mental del Sistema Nacional de Información en Salud (SNIS). Se enfatiza la necesidad de hacer valer la formación específica para llevar adelante tratamientos psicoterapéuticos que redunden en una asistencia digna para el usuario y un reconocimiento de la formación seria y comprometida de los analistas de APU.

En el marco de considerar las necesidades del medio y las formales, se plantean posibilidades que abren una perspectiva de crecimiento de la APU que tendrá que ser reflexionada. Esa reflexión debería ser acompañada de las consideraciones acerca de qué cosas son posibles, qué cosas son viables y qué cosas son políticas para favorecer.

En estos cerca de veinte años que llevamos siendo maestría, el país cambió. El decreto que establece las regulaciones para la actividad universitaria del país es posterior a la creación de nuestro Instituto Universitario. Se reglamentó *a posteriori* y creó requisitos que ahora son empleados por todas las universidades. Hoy hay exigencias para poder concursar para cargos

docentes u otros, que antes no existían. Doctorados y especializaciones se tornan moneda corriente. La política de la APU siempre ha sido fomentar el desarrollo del psicoanálisis, teniendo una presencia marcada como analistas en la universidad del Uruguay y mostrando qué hacen los analistas, allí y en las universidades todas.

Está implicada la necesidad de trabajar con creatividad en ese interjuego y tensión con la rigurosidad, que es parte de

cualquier formación. Las exigencias que plantea la realización de un Doctorado en Psicoanálisis conllevan un desafío que redundará en un beneficio, al aumentar el contacto con un pensamiento y formas de encarar el conocimiento distintos. Es posible también que colabore eventualmente a desarticular idealizaciones.

Culminaron las jornadas con el deseo de seguir desarrollando estas ideas en la interna de la institución. ♦